



## UNIVERSIDADE FEDERAL DE MINAS GERAIS

Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas

Departamento de História

Disciplina: História Contemporânea

Prof. Luiz Arnaut

Textos e documentos

### La necesidad del Panafricanismo

Kwame Nkrumah<sup>1</sup>

La lucha africana por la independencia y la unidad debe comenzar por la unión política. Una vaga confederación de cooperación económica hace perder engañosamente el tiempo. Solamente nuestra unión asegurará una uniformidad en nuestra política exterior proyectando la personalidad africana y presentando al continente como una fuerza importante con la que se deberá contar. Repito que una vaga cooperación económica solo significa una pantalla detrás de la cual los detractores, protagonistas imperialistas y colonialistas y líderes africanos títeres se ocultan para operar y debilitar el concepto de cualquier esfuerzo que se realice para lograr la unidad e independencia africanas. Una unión política supone una política exterior y defensiva común y un rápido desarrollo social, económico e industrial. Los recursos económicos de África son inmensos. Solo mediante la unidad estos recursos podrán ser utilizados para el progreso del continente y para la felicidad del género humano.

Aprovechemos las lecciones de la historia. El impulso y la personalidad de los pueblos sudamericanos fueron frustrados, en gran medida, por el hecho de que, cuando se disolvieron los imperios coloniales español y portugués, estos países no se organizaron en unos Estados Unidos de América del Sur. Cuando Sudamérica logró su independencia, los dominios coloniales que la formaban eran potencialmente tan poderosos como los Estados Unidos de América. El fracaso de su unión dio como resultado que una parte del continente se desarrollara a expensas de la otra. Ahora bien, hay un solo país en América del Sur, el Paraguay, cuya población es inferior a tres millones de habitantes.

En la actualidad los Estados independientes de África se establecen con poblaciones inferiores a un millón. Los territorios africanos que han conquistado la independencia, o que estén por conquistarla en un futuro más o menos cercano, y cuyas poblaciones son de menos de tres millones de habitantes incluyen la República Centroafricana, el Chad, el antiguo Congo francés (cuya población asciende solo a setecientos cincuenta mil habitantes), Dahomey, Gabón con una población de menos de medio millón, la Costa de Marfil, Níger, Sierra Leona y Togo.

---

<sup>1</sup> Estos extractos del discurso del presidente Kwame Nkrumah ante la Asamblea Nacional de Ghana, el 8 de agosto de 1960, deben encuadrarse en el marco de la pacificación de tumultos originados en el Congo por la presencia de tropas belgas y la secesión de Katanga. Nkrumah reitera su llamado a la unidad política de África (<http://ar.geocities.com/obsreflectos/nkrumah.html>)

Es imposible creer que las potencias coloniales crean seriamente que la independencia sea muy valiosa para los Estados africanos en un estado de fragmentación tan terrible. Esto ocurre, desde luego, como puesta en práctica de la vieja política de dividir para reinar. El colonialismo inventó el sistema de gobierno indirecto. La esencia de este sistema consistía en que un jefe aparecía nominalmente en el gobierno, cuando en la realidad era manejado detrás de la escena por las potencias coloniales. El establecimiento de Estados de este tipo parece ser nada más que la consecuencia lógica de la desacreditada teoría del gobierno indirecto...

Existe un peligro real en el hecho de que las potencias coloniales asegurarán un tipo nominal de independencia política a pequeñas unidades individuales, con el fin de asegurar que el mismo y viejo tipo colonial de organización económica continúe por mucho tiempo después de lograda la independencia. Ello constituye, en si mismo, una fuente del más grave peligro potencial para el mundo entero. Los pueblos de Africa no buscan la libertad política con fines abstractos. La buscan porque consideran que mediante la libertad política obtendrán progresos económicos, educacionales, y un poder real sobre su destino. Si se reconoce la independencia a un Estado tan pequeño como para no poder movilizar sus propios recursos, y vinculado por una serie de acuerdos económicos y militares con antigua potencia colonial, se creará enseguida una situación potencialmente revolucionaria. Estas son las situaciones que enfrenta la nueva África de hoy...